

No con golpes

Si Don Bosco viviera hoy, tendría mayores razones para inventar, desarrollar y aplicar su Sistema Preventivo, el método educativo con que dio vida a los jóvenes abandonados de su tiempo.



No nos hemos curado de violencia, intolerancia y agresividad. Estrenamos el siglo con una guerra mundial. Nos hemos propuesto aplastar a un puñado de fanáticos criminales con un despliegue espantoso de poderío militar. La comunicación social se agiganta en cuanto a tecnología, pero parece más destinada a manipular la información y a domesticar comercialmente a las masas.

Las aberraciones religiosas se multiplican, desde fanatismos asesinos hasta extravagancias suicidas. Brotan sectas con ofertas pobres en moral y experiencias religiosas baratas. O se rechaza la religión como algo trasnochado, propio de grupos anclados en el pasado.

“No basta amar a los jóvenes; es preciso que se sientan amados”

La soledad es el mal del tiempo. Abruman las ofertas de diversión, pero la comunicación interpersonal se echa de menos. Los jóvenes, sobre todo, están hambrientos de cariño. Los hogares rotos ya no son excepción.

Don Bosco acudió en ayuda de una juventud abandonada. Su propuesta fue clara: razón, religión y cariño.

Intentó educar a sus jóvenes por la vía fatigosa de la convicción, no de la imposición. No se trataba de imponerles un orden postizo, sino de ayudarles a desarrollar una personalidad rica en valores.

Don Bosco buscó a muchachos ajenos a la iglesia y los inició en la aventura de descubrir la paternidad de Dios, la belleza de la virtud, la fealdad del vicio. Los introdujo en la experiencia religiosa festiva, juvenil. La religión para Don Bosco fue fundamental, no marginal.

“No basta amar a los jóvenes; es preciso que se sientan amados”. Sus muchachos carecían de amor. El se los dio a manos llenas. Lo que iluminaba sus vidas era la certeza de que Don Bosco los quería individualmente, porque se los demostraba a diario y de mil maneras.

Si Don Bosco fue una bendición para su tiempo, la aplicación de su Sistema Preventivo es más urgente que nunca. La mejor manera de humanizar a una juventud herida seguirá siendo razón, religión y cariño.

Heriberto Herrera
hherrera@telesal.net